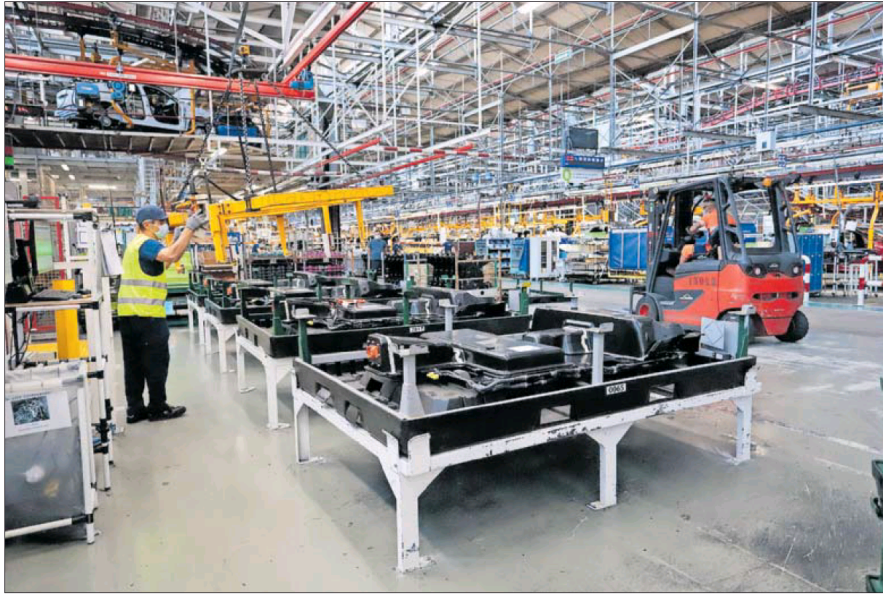


ECONOMÍA Y TRABAJO



Un operario trabajaba en la fábrica de Stellantis en Vigo, en septiembre de 2021. / MARTA VÁZQUEZ RODRÍGUEZ (GETTY)

El FMI reclama a España un ajuste fiscal y avala la reforma laboral

El Fondo pide medidas adicionales para compensar la revalorización de las pensiones

LLUÍS PELLICER, Madrid
La economía española sigue resistiendo mejor de lo previsto el embate de la guerra de Ucrania. Sin embargo, la duración de la crisis energética derivada del conflicto le pasarán factura en 2023. El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha rebajado su previsión de crecimiento para este año en una décima, del 1,2% al 1,1%. En un informe publicado ayer, el organismo que dirige Kristalina Georgieva destaca la "resiliencia" de España, pero cree que este año se verá perjudicada por el alza de precios y el endurecimiento de las condiciones financieras.

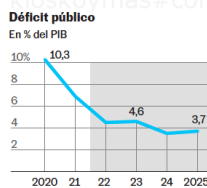
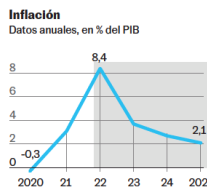
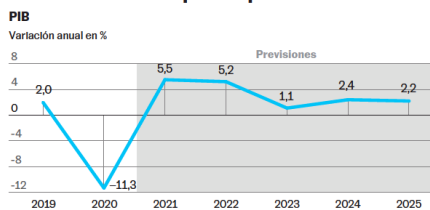
Aun así, el FMI augura que la inflación se irá relajando, pasando de una media del 8,4% en 2022 al 3,7% en 2023 y el 2,1% ya en 2025. La institución con sede en Washington reconoce también "los resultados iniciales positivos" de la reforma laboral al haber reducido la temporalidad, pero insiste en empezar con unos ajustes de unos 7.500 millones anuales. En concreto, pide "medidas compensatorias" para el aumento de gasto que a su juicio supone la reforma de 2021, que vinculó las pensiones con la inflación.

En su informe de 2022 al término de la misión correspondiente al Artículo IV, el FMI aleja las posibilidades de que, por ahora,

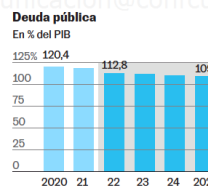
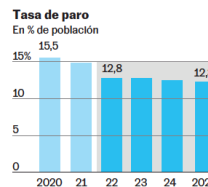
España entre en recesión. El organismo, que ha elevado su previsión de crecimiento del año pasado hasta el 5,2%, no es tan optimista como el Gobierno, que augura una expansión del 2,1% en 2023. No obstante, si cree que la remontada del turismo y el despliegue de los fondos de recuperación siguen dando impulso a la economía española. El FMI también ve una moderación de la inflación a lo largo de este año, reflejando el impacto del tope en los precios del gas, la desaparición de los cuellos de botella en las cadenas globales de distribución, la "normalización" de los precios del combustible y las limitadas subidas salariales pactadas hasta ahora. Para 2024, pronostica un mayor crecimiento, del 2,4%, y una subida de precios más moderada, del 2,7%.

La misión del FMI cree que la economía española recobrará el producto interior bruto (PIB) previo a la pandemia a comienzos de 2024, aunque destaca que la recuperación del mercado laboral ya fue "excepcionalmente fuerte" en 2022. Para este año, el organismo prevé que la tasa de paro se estanque en el 12,8% para volver a bajar hasta el 12,3% en 2024. Hace apenas dos años, tras el estallido de la pandemia, la misma institución había llegado a pronosticar que el desempleo en España rebaja-

Previsiones del FMI para España



Fuente: FMI.



jóvenes. Sin embargo, el organismo internacional cree que todavía urgen reformas que siguen pendientes, como la de las políticas activas de empleo y cabe ver el impacto de otras decisiones, como la prioridad de los convenios sectoriales sobre los de empresa. La vicepresidenta primera del Gobierno, Nadia Calviño, consideró en un video difundido ayer que el informe es "muy positivo" al resaltar las reformas y la ejecución de los fondos comunitarios.

Senda impositiva

Sin embargo, el informe del FMI también recoge críticas sobre algunos aspectos de la política económica del Gobierno. En concreto, el organismo vuelve a señalar la senda fiscal. Y pese a que admite que las finanzas públicas han mejorado en 2022, a pesar de los planes para amortiguar la inflación, también advierte sobre la multitud de gastos que no van a materializarse hasta 2023. Entre ellos, la subida de las pensiones. Por ello, insiste en que el Ejecutivo acelere el saneamiento de sus cuentas con una "pronta formulación de planes creíbles de consolidación fiscal a medio plazo", en especial cuando un incremento sostenido de los tipos puede ir comiéndose el poco espacio fiscal del que dispone España.

El organismo cree que este ejercicio, en pleno año electoral, España ya debería moderar su gasto para relajar la inflación y dar más confianza a los inversores. Sin embargo, el fondo acaba apartando la concreción para drenar el déficit público a 2024: "Al menos 0,6 puntos porcentuales" anuales. Es decir, le reclama unos ajustes de unos 7.500 millones de euros al año que le permitirían regresar a una situación de equilibrio fiscal dentro de una década.

De momento, el FMI aplaude que las nuevas medidas fiscales sean temporales y estén orientadas a proteger a la población más vulnerable. También que se hayan desplegado nuevos impuestos que afecten sobre todo a los más ricos. Más dudas tiene, en cambio, con el impuesto a la banca. El organismo ve los llamados "beneficios caídos del cielo" de las energéticas, pero opina que la justificación de ese tributo —crítica también por el Banco Central Europeo— a las "entidades financieras" es "menos clara". "Los tipos de interés varían a lo largo del ciclo y eso no es una fuente de beneficios extraordinarios para los bancos", apunta. El informe también recuerda que los nuevos gravámenes se aplican "sobre los ingresos en lugar de sobre las ganancias", por lo que no tienen en cuenta los costes, que se prevé aumenten por el endurecimiento de las condiciones financieras.

La institución también se pronuncia sobre el mecanismo ibérico, que consiste en un tope al precio del gas en el mercado mayorista. El FMI opina que ese instrumento ha permitido poner coto a la subida de precios sin tener que echar mano a los Presupuestos. Sin embargo, advierte también sobre los efectos que puede tener sobre la demanda, ya que impide que esta se ajuste a unos precios que se han disparado. El Gobierno, sin embargo, no comparte ese extremo, puesto que estima que el consumo ha descendido.

El informe reduce en una décima su previsión de crecimiento este año

El organismo calcula que en 2023 la inflación se situará en el 3,8%